

# Carta de Asís

Agosto de 2013

Número 58

## **Introducción.**

Desde el principio que dice: Vida cotidiana hacia dentro, humildad, reflexionaremos sobre nuestro modo de vivir esa cotidianidad en las vacaciones, en los días de descanso donde se cambia la rutina diaria.

## **De rutinas, de descansos y de Dios.**

Cuando llega el verano nos encontramos con la oportunidad de descansar, cambiar de actividad, encontrarnos con personas que a lo largo del curso no podemos ver y con nosotros mismos.

Comenzaremos preguntándonos si realmente aprovechamos esos días o dejamos que pasen sin más. ¿Aprovecho las vacaciones para cambiar la rutina de todo el año? ¿Qué me han aportado de nuevo estos días?

¿A qué le doy importancia cuando pienso en los días de vacación? ¿Al descanso, a viajar o por el contrario doy un tiempo al encuentro conmigo mismo y con Dios?

Dedicar un tiempo a la oración, al silencio, a mirar hacia dentro y a descubrir humildemente nuestra pequeñez, es una oportunidad que no podemos desaprovechar. Hagamos un hueco en nuestro tiempo de descanso y cambio de actividad para ese encuentro con las demás personas, con cada uno de nosotros y con Dios que hará que cambie nuestra manera de estar en la vida. Algo que será importante para uno mismo y para los demás.

## **“María ha elegido la parte buena que no le será quitada”**

En el texto, Jesús no nos dice que no tengamos que hacer cosas, sino que lo más importante es escuchar su Palabra sin los entretenimientos ni las distracciones que ocupan nuestro tiempo y nuestra vida.

El tiempo que dediquemos a estar con Él, a escuchar lo que nos quiere decir, será un tiempo provechoso para nosotros.

¿Qué me tiene entretenido, preocupado y me quita momentos de encuentro con el Señor?

Haz oración con el texto y escucha sus Palabras. Van dirigidas a ti.

Dedícale un tiempo de tus vacaciones. Te espera.

## **“...parecía transformado ya en otro hombre”**

San Francisco se retiraba a lugares donde oraba y se encontraba con Dios. Esos momentos le daban paz y sosiego, le transformaban llenándole de alegría.

Durante este mes, haz oración todos los días. Ponte delante del Señor humildemente y déjate transformar por Él.

Cuando la rutina, el aburrimiento, el cansancio, las ganas de dejarlo todo y huir se apoderen de ti, ponte delante de Dios, descansa en el Señor. Él te dará la paz del corazón que necesitas.

## **“Dios tu eres mi descanso”**

Ora con el texto y descubre que solo Él es tu descanso. Aunque durante el tiempo libre nos dediquemos a actividades que no podemos hacer en los momentos de prisa y agobio, nunca olvidemos que el descanso del corazón solo lo recibimos del Señor.